

Actividad	LECTURA
Destinatarios	Estudiantes de 1° Medio.
Frecuencia	Se debe aplicar por lo menos tres veces por semana.
Materiales	Hoja de Lectura, Lápiz Grafito

Instrucciones:

1. Puede imprimir la página correspondiente a cada texto (en el documento hay tres textos) o leerlo directamente en pantalla.
2. Pídale al/la estudiante que lea el texto dos veces, la primera en silencio y la segunda en voz alta, para verificar la calidad de la lectura.
3. Una vez que realice la lectura en voz alta, pida que marque en que cuadro se encuentra en la lectura. La persona que tomó la lectura también debe marcar en qué nivel se encuentra el/la estudiantes.

Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5	Nivel 6
Estoy empezando a leer	Leo varias palabras.	Leo todo el texto, pero me demoro.	Leo todo el texto, pero me equivoco algunas veces.	Leo todo el texto y casi nunca me equivoco.	Leo todo el texto sin equivocarme.

4. Repita la lectura de cada texto al menos tres veces durante la semana y verifiquen en conjunto su avance.
5. Se sugiere, para cada texto, que subraye en la hoja o anote en un cuaderno aquellas palabras que no conoce. Luego, que intente señalar cuál es el significado o un sinónimo, y, finalmente, que busque en un diccionario (en línea o tradicional) el significado de la palabra.

Texto 1

La poesía, un remedio para el alma y el cuerpo

En los últimos años la relación entre ciencia y poesía avanzó hacia territorios inexplorados. Hace pocos meses, científicos de la Universidad de Liverpool y de la Universidad de Exeter pudieron detectar las zonas del cerebro que se activan con la lectura de poesía o de textos literarios complejos. Usando escáneres, los investigadores descubrieron que, al leer poesía, además de activarse las zonas del cerebro vinculadas a la lectura, se producía un aumento de la actividad en el hemisferio derecho, en la corteza cingulada posterior y el lóbulo temporal, un área relacionada con las emociones y la introspección.

Comparando la actividad cerebral que se producía al leer pasajes simples, como un manual de instalación de un calefactor, y poesías complejas como sonetos, los científicos lograron identificar que las reacciones en el cerebro eran similares a las que producía la música, es decir, de bienestar y de emoción. Estos estudios no solo indican que el cerebro reacciona frente a una experiencia artística, sino que lo hace de manera placentera. La conclusión es muy interesante porque abre la puerta a futuras terapias neurológicas o psiquiátricas. El psiquiatra Mariano Pauloni, docente de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional del Litoral, destaca que estos descubrimientos en el área de la neurología confirman lo que siempre se observó empíricamente a nivel clínico. En el campo de la psiquiatría Pauloni indica que la relación entre literatura y psicosis ha sido muy estudiada y que está comprobado que la escritura ayuda a aliviar a los pacientes psicóticos. “La escritura lograría reconstruir el lazo social que se encuentra fragmentado en el psicótico, tratando de poder arribar a una estabilidad sintomática en el cuadro clínico”.

Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5	Nivel 6
Estoy empezando a leer	Leo varias palabras.	Leo todo el texto, pero me demoro.	Leo todo el texto, pero me equivoco algunas veces.	Leo todo el texto y casi nunca me equivoco.	Leo todo el texto sin equivocarme.

Vocabulario:

Texto 2

Las niñas pueden (y los niños también)

Uno de los dilemas del Chile de hoy es cómo abogar por una agenda de promoción de la mujer, cuando nuestro país la tiene en sus más altos cargos. En estas últimas Fiestas Patrias las fondas fueron inauguradas por dos mujeres —la alcaldesa de Santiago y la Presidenta—, que, además, decidieron bailar con sus hijos. Notable. Pero esta foto para la historia contrasta con una pobre inserción de mujeres en el mundo del trabajo, más baja que el promedio de Latinoamérica y para qué decir la OCDE. La realidad de las mujeres en la llamada cima no es mejor: Parlamento, directorios, gerencias generales, rectorías universitarias tienen en nuestro país una pésima representación de mujeres. Más allá de los caminos legislativos — como la, a mi juicio, necesaria ley de cuotas—, el punto es ¿cómo empujar el cambio cultural y social para no legar estos problemas a nuestras hijas y nietas?

El camino pasa por tomar un conjunto de medidas, al mismo tiempo, sin pausa y con prisa. Una de las más relevantes es involucrar a los hombres en este debate y “desfeminizarlo” como tema de política pública. Dos iniciativas destacables aportan mucho en este sentido. La campaña chilena #LasNiñasPueden, de ComunidadMujer, la UC y el BID, aborda un tema clave a combatir desde la infancia, como son los estereotipos de género, que parten como juegos, pero terminan reforzando el techo de cemento, o acaso constituyen la materia prima con que se construye. Desde los colores que se eligen para niñas —rosados y pastel— hasta los juegos, que tienen que ver con la valoración de un canon estético irreal y enfermo — las barbies— o aquellos que refuerzan la idea de que las labores domésticas y parentales son dominio solo femenino. A los hombres, en cambio, se les regalan legos, autos, herramientas, y así comienza el

condicionamiento cultural, literalmente desde la mamadera. Y luego nos preguntamos por qué pocas mujeres estudian ingenierías (13,5%) o solo el 1,5% estudia ciencias. Para los hombres, el daño también es grande, pues solo se valora en ellos su capacidad de crear y proveer, y se los aleja —por poco masculinos— de las labores de crianza y construcción de relaciones afectivas y familiares.

Por eso es notable también la campaña de la ONU HeForShe, la que apela a los hombres y que intenta reunir “a la mitad de la humanidad en ayuda de la otra mitad, para el bien de la humanidad en su conjunto”. Los hombres se pueden inscribir para apoyar esta causa, y de hecho varias celebridades mundiales ya lo han hecho.

Ambas iniciativas apuntan en la dirección correcta. Este no es un problema de las feministas —aunque gracias a ellas estos temas tienen visibilidad y fuerza—, sino que de la sociedad completa. Hay que partir por la casa de cada uno. No solo las niñas, sino que también los niños, pueden y merecen una vida mejor.

Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5	Nivel 6
Estoy empezando a leer	Leo varias palabras.	Leo todo el texto, pero me demoro.	Leo todo el texto, pero me equivoco algunas veces.	Leo todo el texto y casi nunca me equivoco.	Leo todo el texto sin equivocarme.

Vocabulario:

Texto 3

Mujeres nortinas

En Iquique decimos la mar, y como signo familiar le llamamos, la Maruja. Nos bañamos en la playa y cada 16 de julio celebramos a la China. Los aymaras ofrendan a la Pachamama, y para el Día de la Madre no escatimamos en regalos para quien nos dio la vida.

No es exagerado afirmar que el Norte Grande es una mujer. Decimos la costa, la pampa, la precordillera y la cordillera. Todo en femenino. Salimos a la pesca, hacemos parir la tierra, nos metemos en la mina, vamos a la escuela, jugamos a la pelota, nos tomamos una cerveza. Nuestra habla popular está cargada de guiños femeninos. Nos ponemos en la espalda a la guagua, y decimos que la llevamos a tota. Cuando la mar está mala, es porque está picá. A la correa le decimos huasca y al agua mineral aún le llamamos chusmiza. El pampino en su domesticación del desierto nombró más en femenino que en masculino. A muchas oficinas salitreras, le puso nombre de mujer: Iris, María Elena, Victoria, la Coruña. Usó las barretas, la picota y abrió la tierra con la dinamita.

Mujeres nuestras han agarrado universalidad gracias a sus quehaceres. Elena Caffarena luchó por el voto femenino; María Monvel escribió bellas poesías y Gabriela Mistral la comparó con Juana de Ibarbourou, entre otras. María Elena Gertner construyó mundos dispares con sus novelas. Maruja Pinedo nos encumbró con la pintura. En Iquique la poesía de Iris Di Caro y de Cecilia Castillo se alza como signos de una vitalidad arraigada en la tierra y en el mito; Milena Mollo juega a mezclar el pino oregón con los telares de data precolombina. Mujeres nortinas, Norma Petersen y Teresa Lizardi, con sus notas en el piano, le pusieron música a las tardes de la crisis iquiqueña. Al sur, Antofagasta encontró en Germana Fernández y en

Nelly Lemus, la rebeldía y la hospitalidad en días que parecían largas noches.

Pero no es solo arte. “La Mami” construyó su prestigio administrando el Bar Inglés, un monumento nacional que dejamos morir como si nada. Doña Baldramina Flores, un ejemplo de lucha por los derechos humanos. Mujeres deportistas como las hermanas Grantt, figuras en el tenis de mesa. En esta misma disciplina, Gladys Pastene que desde Santiago sueña con volver a su tierra natal. En el básquetbol, la elegancia de Fabiola Pardo, la lucidez de Massiel Mondaca y la belleza de la Sendy Basaez conectan al presente con ese pasado de campeones con los que fuimos conocidos en el mundo entero. La figura de la Yolanda Zuzulich y de la Mafalda Schenoni aviva la cueca. En natación, nombrar a Rosario Torres es un imperativo de la memoria. [...]

Otras mujeres hermosas, del barrio, con nombres arrancados de otros diccionarios, aún pueblan nuestras vidas: Electra, Atlántida y Haydeé, las hermanas Jiménez contribuyeron con sus obras, que no son pinturas, poemas o juegos, a hacer de esta tierra algo mejor. A ellas se sumó mi tía Yiya. Y con una sonrisa basta.

Pero nos basta con nombrar. Con ellas hay que crear un mundo más justo y en equilibrio.

Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5	Nivel 6
Estoy empezando a leer	Leo varias palabras.	Leo todo el texto, pero me demoro.	Leo todo el texto, pero me equivoco algunas veces.	Leo todo el texto y casi nunca me equivoco.	Leo todo el texto sin equivocarme.

Vocabulario: